

Querido papá, querido ciclista:

Compañeros, hoy se ha ido una estrella, un bellissimo corazón, un grandísimo corazón, para sus hijos, uno de los dos más grandes. Se ha ido, pero está, junto a cada uno, en nuestros recuerdos, en nuestros corazones.

Ciclistas, compañeros del Club Ciclista Ebro, amigos de nuestro padre y marido, compañeros de su tan querida afición. Hagamos juntos el caminar, rodemos, disfrutemos, llevémoslo con nosotros, a cada pedalada, a cada gota de sudor, pidámosle que nos guíe, que nos llene de su rasmia y de su tozudez, de su amor por la bici, esa gran afición.

Nada más os podemos decir, sólo que al igual que nosotros, os acordéis de todos esos momentos tan bellos que nos ha regalado, de todas sus sonrisas, de todos sus abrazos.

Nos gustaría pedir os algo, no dejéis de hacer eso que tanto os gusta, él quisiera que continuarais su camino. Intentar e intentaremos dejar los miedos atrás, encontrar la fuerza para volver a subir a nuestra bicis y rodar, y pidamos también que se den los medios para que el ciclista esté protegido, esté más reconocido, intentemos a más no tardar, volver de nuevo, coger la bici y pedalear, él nos estará aplaudiendo y sonreirá. Volvamos una y otra vez a sacarle mil y una sonrisas.

Gracias, gracias y gracias, todas esas gracias que muchas veces se nos olvidó darte y tanto te merecías.

Te queremos muchísimo Tomás Agustín Sancho y no podemos estar más orgullosos, pero eso tú ya lo sabes. Un interminable abrazo.

Descansa en paz,

Tu familia ciclista